

Historia, Mito o Realidad

El Diablo Bebito

La siguiente narración me la platicaron unos compañeros del estado de Guerrero, una noche de luna llena.

En un pueblcito entre las montañas de la sierra guerrerenses se encuentra un pueblcito en donde los lugareños tienen por costumbre después de la faena y antes de llegar a sus casas pasar a la cantina de Don Javier a tomarse un mezcal y Don José no era la excepción y en el camino se dijo - un mezcalito pequeño antes de ir a dormir no le hace daño a nadie. Así que Don José entro a la cantina topándose a Don Genaro y a Don Joaquín, viejos amigos.

Que en esos momentos hablaban de la leyenda que andaba en boca de todos, que a eso de las 12 de la noche, el diablo rondaba en el pueblo, puesto que una mujer muy conocida lo había visto en forma de perro negro.

Otros lo habían visto en forma de toro o de caballo negro echando fuego por su osicó, Don José solo se echo a reír y dijo -a mí el diablo me pela los dientes.

- No hagan caso de esas tonterías ,son puros cuentos de viejas, acto seguido Don José después de echarse su mezcal decidió irse a su casa atravesando parte del pueblo que por cierto no tenía alumbrado público y solo lo alumbraba la luz de la luna.

De pronto escucho un ruido como de un quejido, pensó que tal vez se trataba de una gata en celo, a

solo unos pasos volvió a escuchar ahora el llanto de un bebé.

Presto atención para observar de donde venia el llanto hasta que descubrió que a un lado de una vieja casona abandonada se encontraba un bulto que se movía, se acercó cautelosamente hasta descubrir que en el interior de una cobija se encontraba un bebé llorando.

- Desgraciada y mil veces desgraciada la mujer que abandonó al chamaco.

Decidió tomarlo entre sus brazos y llevarlo a su casa, poco a poco el bebé fue controlándose de su llanto, pero mientras Don José caminaba sentía más y más pesado al bebé luego un momento que decidió detener su paso pues le pesaba demasiado.

Así que abrió la cobija para ver al bebé que llevaba en sus brazos sorpresa ya que sus ojos eran rojos como brasa encendidas, y el bebé le dijo -papí mira mis dientitos.

Don José horrorizado de ver esos colmillos que salían de su boquita, aventó al niño y corrió sin rumbo fijo. Muchos dicen que fue venganza del diablo por burlarse de él, pero lo que sí sabemos es que Don José se quedó loco y murió de fuertes calenturas.

Querido lector sólo fue lo que Don José quiso, QUE EL DIABLO LE PELABA LOS DIENTES.